

Variaciones del Arco y la Flecha en la Moneda del Gral. Morelos 1811-1814

José Luis Franco C.
México, D. F.

La recopilación de datos para este estudio estaba prácticamente terminada desde 1963, pero mis tareas arqueológicas y otras peripecias me habían impedido terminar el análisis hasta ahora. Esto tuvo, sin embargo, la ventaja de que, en su forma actual, el material comprende numerosas piezas que aparecieron durante los nueve años de retraso.

Desde que apareció mi artículo de 1961 (*Boletín*, Vol IV, No. 31), me había propuesto hacer sucesivamente una serie de estudios de cada uno de los elementos básicos que constituyen el diseño, en lo que llamé "la acuñación normal" en ese trabajo. Para ello empecé una revisión de piezas, tanto en colecciones particulares, como en lotes de comerciantes. (El material ilustrado en publicaciones es muy escaso). He examinado hasta la fecha 2943 piezas, cantidad que puede considerarse un muestreo suficiente, aún para un fenómeno tan variable como lo es el diseño que estudiamos.

El cuadro Fig. 1, detalla la distribución por valor y fecha de los ejem-

Variations in the Bow and Arrow of the Coins of General Morelos 1811-1814

José Luis Franco C.
México City
Translated by Clyde Hubbard

The summarization of data for this study was practically finished in 1963, but my archaeological work and other occupations kept me from completing the final analysis until now. This does have one advantage, however, in that the final form includes numerous pieces that have appeared in the nine year interim.

Ever since my article appeared in 1961, Bulletin IV, No. 31, I intended to do a series of studies of the basic elements which constitute the design of what I then called "normal coinage". With this in mind I began to check pieces in private collections as well as in dealers' stocks. (Published material is very scarce). Up until now I have examined 2,943 pieces which can be considered an adequate sampling even for the tremendous number of varieties of the design in question.

Figure 1 lists the distribution by denomination and date of the specimens

VALOR ►	1/2 R	1 R	2 R	8 R LISO	8 R EMP.	SUMAS
FECHA ▼						
1811	0	6	14	4	0	24
1812	36	125	297	162	58	678
1813	10	42	451	133	1385	2021
1814	0	0	6	3	135	144
SIN FECHA	21	6	8	1	0	36
F. ILEGIBLE	3	15	21	1	0	40
TOTALES	70	194	797	304	1578	2943

Fig. 1. Tabulación por fecha y valor de las monedas estudiadas.

Fig. 1. Tabulation by date and value of the pieces studied.

plares revisados. Lo incluyo aquí porque, además de presentar claramente el total de mi recopilación, es un buen indicio de las cantidades relativas de acuñación de cada clase, sobre lo cual no existe ninguna información documental.

Con respecto a este cuadro hay que hacer sólo las indicaciones siguientes:

Como ya he aclarado en otra ocasión, las piezas de 8 R con emparrado, marcadas 1811, por su manufactura y por su estilo es obvio que son de 1814, siendo el 1811 un error del grabador. Monedas "sin fecha" se refiere a piezas que no la tienen por error de grabación pero que debían haberla tenido, salvo en lo que toca a las 21 piezas de 1/2 R, de las cuales 20 son del tipo conocido unifacial que en su diseño no comprende tal elemento.

Los elementos más característicos y simbólicos que contiene el diseño de las monedas de Morelos son: su monogra-

checked. I have included it here because in addition to showing clearly the total of my summary, it is a good indication of the relative quantity struck of each type about which no documentary information exists.

The following observations are made with regard to this chart: the pieces dated 1811 with vine designs have to be of the year 1814; the year 1811 is an engraver's error. "Undated" coins indicate pieces that should have been dated but were not, because of an engraver's omission, except for the 21 pieces of 1/2 R of which 20 are of the uniface type which does not include this element in its design.

The most characteristic elements and symbols found on Morelos' coins are: his monogram on the obverse and the

ma, en el anverso y en el reverso el arco con flecha. Por este último símbolo decidí empezar el intento de clasificación, principalmente debido a que, como es fácil y lógicamente separable en unidades discretas, se presta para hacer una clasificación decimal que no es desde el principio demasiado dificultosa y que puede servir de modelo para aplicarla después a los otros elementos hasta cubrir todo el conjunto. No obstante, desde el principio se vio que habría casos tan divergentes, que forzosamente habría que dejarlos fuera de toda clasificación posible, como formas especiales.

Ya he comentado en otra ocasión las razones principales de esta gran variabilidad (Véase mi artículo: La Moneda del Gral. José María Morelos y Pavón. Artes de México, No. 103, 1968).

He dividido el símbolo del reverso en tres unidades básicas: el arco, la cuerda y la flecha. Cada unidad presenta variaciones que he numerado con un dígito, en forma más o menos arbitraria.

Al arco se le da un dígito. La cuerda y la flecha van divididas en dos sub-unidades. Por lo que toca a la cuerda, una es el diseño y la otra la forma: recta, curva, etc., por lo tanto le corresponden dos dígitos. En la flecha se consideran la punta y la cola, pues el vastago es casi invariablemente una simple línea recta; así le corresponden otros dos dígitos.

Se constituye así un número con cinco dígitos, que puede describir cada ejem-

bow and arrow on the reverse. I decided to initiate the attempt at classification with the latter symbol because it is easily and logically divisible into distinct units which lend themselves to decimal classification. This in itself is not difficult and its use as a model can be applied to other elements until the whole design is analysed. Notwithstanding, it was obvious from the beginning that there would be some very unusual varieties that would defy all normal classification and would have to be included in a class by themselves.

On another occasion I commented on the main reasons for the extensive variations. (See my article: The Coins of General Jose Maria Morelos y Pavon. Artes de Mexico, No. 103, 1968).

I have divided the reverse symbol into three basic units: the bow, the bowstring and the arrow. Each unit presents variations that I have numbered with a digit in a more or less arbitrary fashion.

The bow is assigned a digit. The bowstring and arrow are divided into two sub-units. As far as the bowstring is concerned, one is the design and the other is the shape: straight, curved, etc.; therefore, it is assigned two digits. Only the point and the tail of the arrow are considered because the shaft is almost invariably a simple straight line; so two more digits are used. In this manner a five-digit number is evolved to describe each specimen in a way which I consider fairly accurate. Al-

plo, en forma que considero suficientemente aproximada.

Aún cayendo en convertir las expresiones en híbridas, encontré que se podía ampliar mucho la aplicabilidad del sistema, sin alargar desordenadamente la expresión numérica, incluyendo letras para variaciones menores. Uso solamente dos: E, que postpuesta al dígito correspondiente, indica que la unidad representada varía un poco de su forma típica (la representada en la tabla), pero sin definir esta variación; V, que uso solamente después del primer dígito, indica que la línea con

though this deviation converts expressions into hybrids I found that it would be possible to extend the application of the system without an inordinate extension of numbers, by including letters to describe minor varieties. I use only two: E, which is added after the last digit to indicate that the piece varies somewhat from the standard form (as represented in the table); but without going into detail about the variation; V, which I use only after the first digit to indicate that the line which forms the bow is not uniform, but thick in some parts and thin in others.

Nº	ARCO	CUERDA		FLECHA	
		DISEÑO	FORMA	PUNTA	COLA
0					
1		—			
2					
3					
4					
5					
6					
7					
8					
9					

Fig. 2. Sistema de clasificación.

Fig. 2. System of classification.

que se trazó el arco no es uniforme, sino que tiene gruesos y delgados.

Lo que se trata de significar en los cuatro párrafos últimos, se comprenderá, casi a primera vista, examinando el cuadro Fig. 2, que es la tabla sintética de todo este sistema de clasificación. A la izquierda aparecen los dígitos que le corresponden a cada variación de las unidades; éstas están ordenadas horizontalmente, en el mismo orden en que aparecen en las expresiones numéricas. O sea que en éstas, el primer dígito indica la forma del arco; el segundo, el diseño de la cuerda; el tercero, la forma de ella; el cuarto, la forma de la punta de la flecha y el quinto, la forma de su cola.

Como se ve en el cuadro, quedan aún algunos dígitos de reserva, para ser usados cuando aparezcan variaciones nuevas.

Van a continuación las explicaciones y aclaraciones que creo pertinentes.

Las Figs. 3, 4 y 5, son una recopilación de las más importantes formas que encontré entre las piezas revisadas. Casi cualquier forma que no aparezca entre estos ejemplos, puede considerarse de gran rareza. En realidad, son también muy raras bastantes de las formas representadas.

En lo que sigue, me refiero a los ejemplos en estas tres figuras: por renglón (marcado con una mayúscula) y número de orden en este renglón; por ejemplo: Fig. 5, B4, se refiere al cuarto dibujo del renglón B, de la Fig. 5.

What I have tried to express in the previous four paragraphs can be understood almost at a glance by an examination of Fig. 2, which is the key table to this whole system of classification. The digits which correspond to each variation of the units are on the left; these are arranged horizontally, in the same sequence as they appear in numerical expressions. In other words, using this example, the first digit indicates the form of the bow; the second, the design of the bowstring; the third, the form it takes; the fourth, the shape of the arrow point, and the fifth, the shape of its tail.

As seen in the table, some digits are reserved to be used when new varieties are discovered.

Following are some explanations and clarifications which I think are pertinent.

Figures 3, 4 and 5 are a summary of the most important forms that I found among the pieces examined. Almost any shape that does not appear among these examples can be considered a great rarity. Actually, many of the forms represented are quite rare. In the part of the article that follows, I refer to specimens in these three illustrations: by line (marked with a capital letter) and numerical order in this line; for example, Fig. 5, B4 refers to the fourth drawing of line B, Figure 5. In all these specimens, after the classification number is another number,

En todos los ejemplos, después del número clasificador hay otro, algo separado, que indica el valor en reales de la pieza donde aparece. En las piezas de 8 R, el 8 solo indica pieza lisa; 8 E, pieza con emparrado. Las adiciones TC y OXA son obvias.

slightly separated, which indicates the denomination in reales of the piece where it appears. In pieces of 8R, the 8 alone indicates a plain field; 8E indicates that it has leaves and vines. The additions of TC and OXA are obvious.

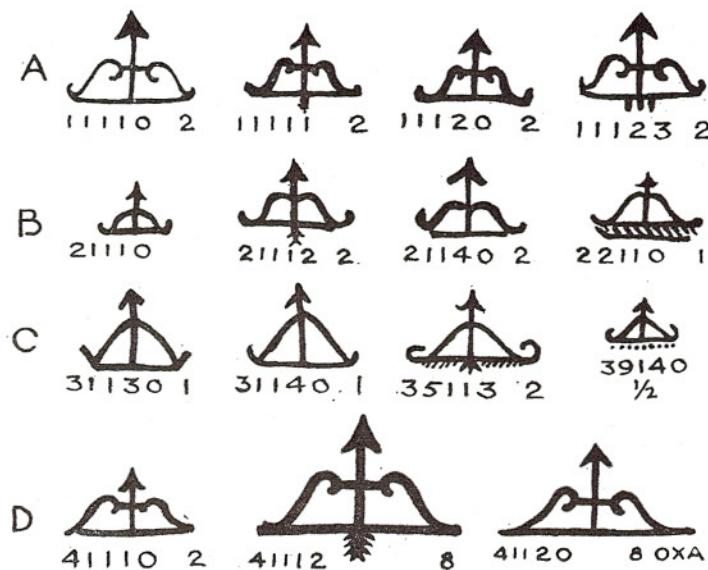


Fig. 3. Arcos tipo 1 a 4.

Todos los dibujos van reproducidos a tamaño original.

ARCO. Según se ve en la Fig. 2, algunos arcos son muy simples (6 a 9), y otros son de formas no funcionales, de inspiración más bien barroca (1 a 5). No creo que haya mucho que aclarar, salvo para las formas 7 y 9 que pueden parecer muy semejantes. La

All drawings are done to scale of the original size.

Bow. As seen in Fig. 2, some bows are very plain (6 to 9), whereas others have shapes, rather baroque inspired (1 to 5), that are not functional. I do not think that there is much more to explain except for forms 7 to 9 which

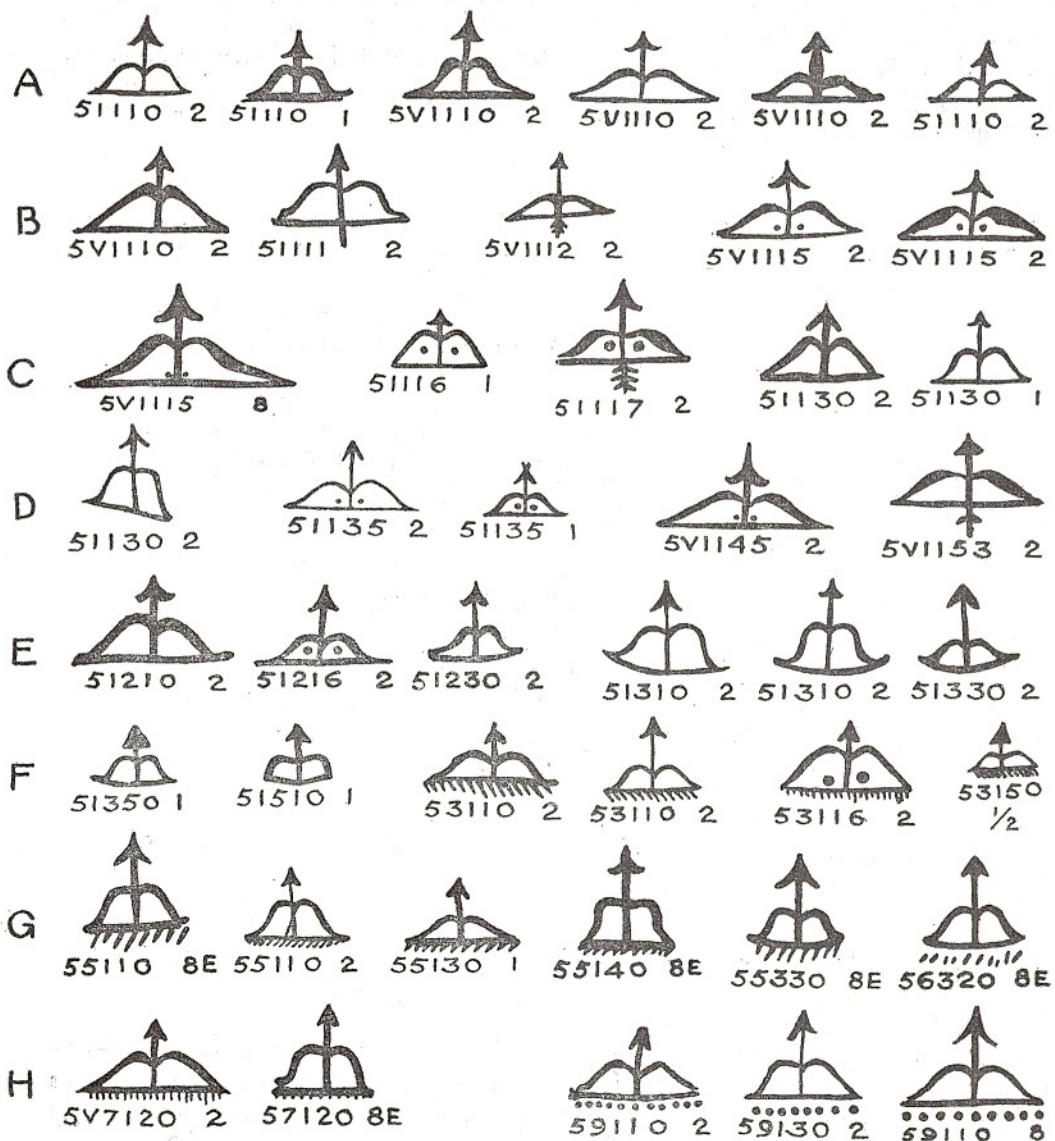


Fig. 4. Arcos tipo 5.

Fig. 4. Bows. Type 5.

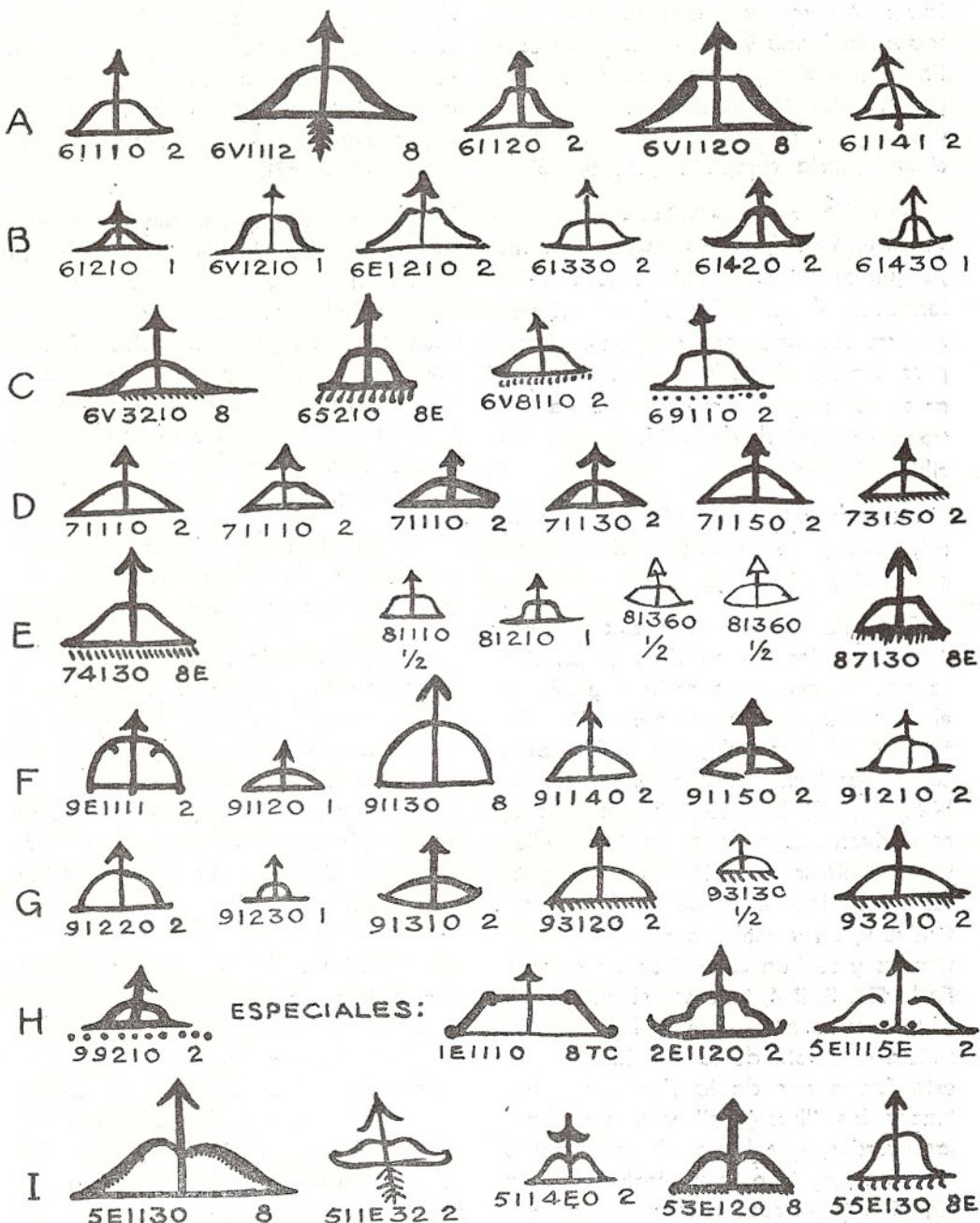


Fig. 5. Arcos tipos 6 a 9 y especiales.

Fig. 5. Bows. Types 6 to 9 and specials.

forma 7 tiene los extremos del arco rectos; la forma 9 tiene una curva continua, casi siempre un arco de círculo, que va desde algunos con muy poca altura (Fig. 5, F2), hasta una media circunferencia completa (Fig. 5, F3).

De entre los arcos especiales, el que se ve en Fig. 5, 11, es muy importante porque muestra un detalle técnico interesante: el grabador delineó primero su arco con una serie de puntos finos, pero luego, al grabar las ramas del arco, estas quedaron algo afuera del trazo original dejando los puntos visibles al interior.

Un caso extraño es el de la Fig. 5, H4, en el que el arco quedó dividido en dos partes separadas.

CUERDA. Diseño. Hay dos diseños fundamentales de cuerdas. El primero es una simple línea recta (Fig. 2, 1); el segundo es una representación detallada de la cuerda, que indica aún, con líneas inclinadas, la torsión de los hilos (Fig. 2, B2). Los diseños 3 a 9, se derivan todos del 2: en todos ellos se suprimió la línea inferior. En 7 y 8, las líneas inclinadas se volvieron verticales y, en 9 están totalmente simplificadas y se han convertido en puntos. En la Fig. 3, B 4, tenemos el único caso que he visto en el que la forma naturalista completa de la cuerda aparece; esta forma nos da la clave para entender las "barbillas" y puntos bajo las cuerdas, que hasta ahora parecían sólo un capricho inexplicable. En la Fig. 6 hay un caso extremo en el que los puntos van sobrepuertos a la cuer-

appear to be somewhat similar. Form 7 has straight bow tips; form 9 has a continuous curve, almost like the arc of a circle which varies from shallow depth (Fig. 5, F2) to a complete semi-circle (Fig. 5, F3).

Among the unusual bows, the one seen in Fig. 5, 11, is very important because it illustrates an interesting technical detail: the engraver first outlined his bow with a series of tiny punches, but afterwards, upon engraving the arms of the bow, these remained a little outside of the original sketch, leaving the punches visible in the interior.

The one in Fig. 5, H4 is out of the ordinary in that the bow is divided into two separate parts.

Bowstring. Design. — There are two basic bowstring designs. The first is a simple straight line (Fig. 2, 1); the second is a detailed representation of the bowstring which further indicates, by slanted lines, the tension on the strings (Fig. 2, B2). Designs 3 to 9 are all derived from 2; the lower line is missing in all of them. In 7 and 8 the slanting lines have become vertical, and in 9 they are completely simplified and have turned into dots. In Fig. 3, B4, we have the only example that I have seen in which the bowstring appears completely natural in shape. This design gives us the key to the understanding of the "barbs" and dots below the strings, which up to now were unexplainable phenomena. In Fig. 6 is an unusual example in which the dots are

da. Todo este proceso evolutivo de simplificación es muy típico en el arte folklórico.

Forma. De las formas de la cuerda las únicas funcionales son: 1, la cuerda en reposo y 5, la cuerda tendida por la flecha formando un ángulo. Las otras son sólo estilizaciones. En 2 y 4, la cuerda es más larga que el arco y, en 3, la cuerda forma una curva, lo cual es obviamente imposible en la realidad.

FLECHA. Como el vástago de la flecha es,—salvo un sólo caso (Fig. 4, A5)—, una simple línea recta, se pudo eliminar este elemento por innecesario para la clasificación.

Punta. Opuestamente a los otros elementos, las puntas de las flechas son todas muy funcionales en aspecto y perfectamente posibles en la realidad. La punta 5 es toda realizada; la punta 6 está solamente perfilada con tres líneas en relieve y ocurre muy raramente. No se necesitan más aclaraciones.

La punta algo curiosa en la Fig. 4, D3, es sólo un accidente de grabado, el operario estaba haciendo una punta del tipo 3 y los rasgos se cruzaron.

Cola. Por cola de la flecha se entiende la parte terminal del vástago con sus plumas adheridas, por ello es que sólo en esta ocasión he usado el cero, pues en la forma que lo lleva no hay cola propiamente dicha. La forma 1 es una flecha sin cola que cruza la cuerda. En 2 y 4 hay cola muy naturalista; la primera cruzando y la segunda tendiendo la cuerda. En 3, las plumas se

superimposed on the bowstring. This evolutionary process of simplification is typical of folkloric art.

Shape. The only functional shapes of bowstrings are: 1, the string at rest and 5, the string stretched by the arrow to form an angle. The rest of them are stylizations. In 2 and 4, the bowstring is longer than the bow and, in 3 the string is curved,— which in reality is obviously impossible.

Arrow. Since the shaft of the arrow is, with only one exception (Fig. 4, A5), a plain straight line, this element can be eliminated as a subject for classification.

Point. Contrary to the other elements, the arrow points are all very functional in appearance and perfectly possible in reality. Point 5 is completely embossed; point 6 is only outlined in three raised lines and occurs but rarely. Further explanations are superfluous.

The curious point in Fig. 4, D3, is a simple engraving accident; the engraver was making a point of type 3 and the strokes were crossed.

Tail. The tail of the arrow is understood to be the terminal part of the shaft with feathers attached, only in relation to this element I have used the zero, in the case where it applies there is no tail. Shape 1 is a tailless arrow which crosses the bowstring. In 2 and 4 the tail is quite realistic, the first crossing and the second stretching the

simplificaron en dos líneas paralelas al vástago y en 5, la simplificación continúo y solo quedan dos puntos. Un grabador posterior tomó estos dos puntos por adornos, y los centró en el espacio que hay entre cuerda y arco, así es seguro que formó el tipo 6, que después se fijó y se convirtió en un manerismo tan estable, que se presentan casos en los que el grabador puso cola y puntos simultáneamente (tipo 7), sin saber que estaba cayendo en redundancia. Como en el caso de la cuerda, tenemos aquí también otro excelente ejemplo de la evolución folklórica de un motivo.

string. In 3 the feathers were simplified into two lines parallel to the shaft, and in 5 the simplification continued and there are only two dots. A later engraver mistook these two dots for ornaments and centered them in the space between the bowstring and the bow, which is the probable explanation of type 6. Once started, this became a permanent feature — so permanent in fact that there are instances in which the engraver placed the tail and dots simultaneously (type 7) without realizing the redundancy. As in the case of the bowstring, we have here another example of the folkloric evolution of a theme.



Fig. 6 y 7. Cuerdas especiales. (Ver nota al final del texto.)

Fig. 6 and 7. Special bowstrings. (See note at end of text.)

En las colas de forma 2 y 7, ésta queda siempre dentro de la U de SUD. En ocasiones se reduce mucho el número de barbillas en las plumas: en la Fig. 3, B2 hay en total cuatro y en las Fig. 3, C3 y Fig. 4, D5 no quedan ya sino dos.

A parte de las conclusiones que puedan sacarse del cuadro en la Fig. 1, y de las que he sacado en relación con la evolución de algunos de los elementos, este no es realmente un trabajo de conclusiones. Trata más bien de presentar objetivamente un posible método de ataque al problema de la

The tails of shapes 2 and 7, always fall within the U of SUD. In some instances the number of feather barbs is considerably reduced: in Fig. 3, B2 there are a total of four and in Fig. 3, C3 and Fig. 4, D5 only two remain.

Aside from the conclusions that can be drawn from the chart in Fig. 1, and those that I have reached regarding the development of the elements, this is not intended as a definitive work. On the contrary, the idea is to present objectively a possible method of attacking the problem of classifying the enormous number of variations found

enorme variación en la moneda del Gral. Morelos; método que, desde luego, es susceptible de perfeccionamiento. La clasificación propuesta, habría de usarse más bien con latitud, para hacerla práctica; pero aún así, no sería muy conveniente para los coleccionistas; se pretende más bien para estudios numismáticos futuros. Es también con este motivo que incluyo tan abundantes ilustraciones, pues siendo como quien dice un resumen de un muestreo bastante amplio, de por sí serán un buen set de referencia en el futuro.

Nota. El arco de la Fig. 6 procede de una pieza muy especial: tanto en su técnica de manufactura como en muchos detalles (p.ej. la gráfila de estrellas y tildes alternadas) es idéntica a las piezas TC., pero no lleva estas siglas.

A última hora he encontrado el arco especial, Fig. 7, análogo al de la Fig. 6, pero que en vez de puntos tiene pequeñas líneas cruzadas.

Adenda. También a última hora he encontrado, por fin, tres piezas seguramente hechas en 1811, con emparrado. Serán comentadas en mi artículo en el número 76 del Boletín.

(Las ilustraciones de este trabajo fueron dibujadas por el autor).

in the coinage of General Morelos, a method which of course is subject to improvement. To be practical, the proposed method of classification must be flexible. Even so it is not very practical for the collector and is intended more as a guide for future numismatic studies. It is also for this reason that so many illustrations are included) and as this is a fairly extensive cross-section it should be useful for future reference.

Note. The bow in Fig. 6 is from a very special piece, from the standpoint of manufacturing technique as well as other details (for example, the border of alternate stars and dashes) is identical to the T. C. pieces but does not have these initials.

At the last minute I have just discovered a special bow similar to the one in Fig. 6, except that it has tiny crossed lines instead of dots.

Addenda. I also finally found three pieces with the leaf design which were made in 1811, and will comment about them in my article in Bulletin No. 76.

(The illustrations were drawn by the author).